

Gillian Wearing

Dancing in Peckham, 1994

La exploración de la condición humana es el *leitmotiv* constante de los trabajos de Gillian Wearing. Como ella misma ha afirmado en alguna ocasión: “*por encima de todo, me gusta la gente que vive sin transigir y se mantiene fiel a su carácter, incluso si esto significa no tener empleo, o no tener amigos o relaciones... Todos nosotros tenemos un cierto grado de locura, pero a esas personas no les importa mostrarla. Esto me lleva a pensar que la cosa más demente que se puede hacer es tratar de estar cuerdo*”.

Realizadas con técnicas de filmación y registro muy simples, los vídeos y fotografías de Gillian Wearing conforman observaciones muy precisas, que se convierten en verdaderos comentarios sociales. Wearing explora la densidad de la vida cotidiana, revelando estados traumáticos que subyacen escondidos o abordando, de forma simple, temas tan complejos como la identidad y la autorepresentación.

A menudo su aproximación parte de lo individual para abordar aspectos universales. Casi siempre, esa individualidad viene representada por personas reales (transeúntes, personas que responden a anuncios publicados en periódicos, marginados, etc.) que se prestan a colaborar con la artista y se convierten en protagonistas de sus fotos y vídeos. No se trata sin embargo de un registro documental, sino más bien de una colaboración, o mejor, de un intercambio, en el que la artista obtiene fragmentos de autenticidad, mientras que las personas que responden a su llamamiento obtienen la expresión libre de sus deseos, miedos, problemas o voces más personales.

Así, en *Signs that say what you want them to say and not Signs that say what someone else wants you to say* (1992), Wearing pidió a diversos transeúntes de diferente apariencia y condición que posaran para ella con un papel en el que se podían expresar libremente. El resultado es una serie de manifestaciones personales, dolorosamente íntimas, en algunos casos, como el joven trajeado de apariencia amable que sostiene un cartel que reza “Estoy desesperado”.

En *Dancing in Peckham*, la propia artista aparece bailando en medio de un centro comercial. Wearing aparece sola, ignorando su entorno y completamente concentrada en la música, que parece sonar en su cabeza. En este vídeo, Wearing aborda de una manera informal y aparentemente espontánea, cuestiones muy complejas relacionadas con la identidad y la presentación de uno mismo en público. Su exploración profundiza en la distancia que separa cómo nos mostramos en público y cómo se nos pide que nos mostremos. En un momento en el que los usuarios de la esfera pública se han convertido en simples consumidores, el baile autista de Wearing se convierte en una declaración de principios de la definición de la presencia individual en público. Al igual que otros artistas de su misma generación, Gillian Wearing presenta diversas formas de búsqueda de auto-expresión que nos permiten reencontrarnos con nuestra propia esencia.

(Cita G. Wearing en versión original, inglés)

“Above all, I really love people who go through life without compromise and stick to their character, even if it means they remain unemployed, or they don't have any friends or relationships...We all have a certain madness about us and these people don't mind showing it. Which leads me to believe that the most insane thing you can ever do is try to be sane.”